

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
en el semestre del otoño del 2005**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA QUE VENCE SEGÚN SE PRESENTA
EN EL CANTAR DE LOS CANTARES**

Mensaje siete

Vencer en la tercera etapa

(1)

La victoria del Cristo vencedor

Lectura bíblica: Cnt. 3:7-8; 4:4, 8

- I. Al vencer en la tercera etapa (Cnt. 3:6—5:1) la que ama a Cristo vence la vieja creación (las cosas físicas) al vivir en la ascensión de Cristo en resurrección después que el yo ha sido quebrantado por la cruz; ella es ahora una nueva creación al experimentar una perfecta unión con Cristo (3:6), y como tal, es una representante vencedora de los elegidos de Dios.**
- II. “He aquí es la litera de Salomón; / Sesenta valientes la rodean, / De los fuertes de Israel. / Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra; / Cada uno su espada sobre su muslo, / Por las alarmas de la noche”—vs. 7-8:**
- A. En su unión con Cristo, la que ama a Cristo es comparada con una litera que da reposo durante la noche en tiempo de guerra.
 - B. La litera que da descanso e indica victoria en la noche, representada por la era de la iglesia, durante el tiempo de la guerra espiritual, representada por los sesenta valientes que rodean la litera:
 - 1. En la era de la iglesia Cristo tiene necesidad de los vencedores a fin de obtener un lugar donde descansar.
 - 2. La que ama a Cristo es uno de los sesenta valientes, lo cual indica que ella es uno de los vencedores principales, uno que lucha por Cristo a fin de que Él permanezca en reposo durante la guerra.
 - 3. La que ama a Cristo es la victoria del Cristo vencedor, pues ella está llena del poder que es propio de los que son vencedores entre los elegidos de Dios, y por ello transporta a Cristo aun en tiempos difíciles.
 - 4. Los vencedores son diestros en la guerra; ellos están prestos para luchar con sus armas cuando suenan las alarmas—2 Co. 10:3-5; Ef. 6:10-20; 1 Ti. 1:18; 2 Ti. 4:7.
- III. “Tu cuello, como la torre de David, / Edificada para armería; / Mil paveses están colgados en ella, / Todos escudos de valientes”—Cnt. 4:4:**
- A. El cuello representa la voluntad humana que está sometida a Dios; el Señor considera la sumisión de nuestra voluntad lo más hermoso.
 - B. La que ama a Cristo es hermosa debido a que tiene una voluntad que es sumisa a Cristo (su cuello es como la torre de David) y rica en poder de defensa (los paveses y escudos de valientes):

1. Si tenemos una voluntad sumisa, una voluntad que haya sido subyugada y así se asemeje a una manada de cabras que se recuestan en el monte (v. 1b), la expresión de nuestra voluntad será como la torre de David que dispone de toda clase de armas contra los ataques.
2. La que ama a Cristo ya no actúa en su voluntad natural, sino que se mantiene firme en su voluntad resucitada, la cual se opone al enemigo—Ef. 6:11, 13.
3. Cuanto más sea subyugada nuestra voluntad, más seremos transformados—Ro. 12:2.
4. Primero nuestra voluntad tiene que ser subyugada; luego ésta será fuerte en resurrección como la torre de David, la armadura que se usa para pelear la guerra espiritual—Ef. 6:10:
 - a. Las armas que se usan en la guerra espiritual se guardan en nuestra voluntad subyugada y resucitada—2 Co. 10:3-5.
 - b. En la guerra espiritual principalmente estamos en una posición defensiva en contra de todos los ataques sutiles y diabólicos del enemigo—Ef. 6:10-20.
 - c. Los paveses y los escudos que nos protegen contra las flechas del enemigo son guardados en la torre de la voluntad subyugada y resucitada de aquel que busca al Señor.

IV. “Ven conmigo desde el Líbano, oh novia mía; / Ven conmigo desde el Líbano. / Mira desde la cumbre de Amana, / Desde la cumbre de Senir y de Hermón, / Desde las guaridas de los leones, / Desde los montes de los leopardos”—Cnt. 4:8:

- A. El hecho de que la amada del Señor ha experimentado la muerte y la resurrección de Cristo, la ha llevado a la ascensión, y ahora ella se halle en la cumbre de la ascensión de Cristo y viva en ascensión—Ef. 1:20; 2:5-6.
- B. Cristo llama a Su amada a que viva con Él en Su ascensión, así como antes la había llamado a permanecer en Su cruz—Cnt. 2:14:
 1. Cristo le pide a la que le ama, a Su novia, que mire junto con Él desde Su ascensión (el Líbano), que es la cumbre de la verdad (Amana) y de la victoria de Cristo en Su lucha (Senir, que significa “armadura suave”, y Hermón, que significa “destrucción”), y desde los lugares celestiales donde están los enemigos (las guaridas de los leones y los montes de los leopardos).
 2. Cuando la que ama a Cristo vive en ascensión, ella y Cristo viven en una misma condición, la condición de ascensión, y llegan a ser una pareja, pues son iguales en vida y en naturaleza, y se complementan perfectamente.
- C. En la ascensión de Cristo se halla Su victoria, no hay más lucha que pelear, pues el enemigo ya ha sido derrotado, y nosotros llevamos puesta la armadura suave a fin de disfrutar de nuestra victoria en Cristo—Ro. 8:37.
- D. Aquellos que conocen la ascensión saben que el enemigo es real y está muy cerca—Ef. 1:20; 2:5-6; 6:10-20.
- E. La guerra espiritual es primeramente cuestión de posición y, en segundo lugar, es cuestión de perspectiva; sin la posición celestial, no podremos identificar al enemigo, y sin la perspectiva celestial, no podremos identificar sus estratagemas—2 Co. 2:11.
- F. La posición que corresponde a la oración es la ascensión, es decir, una posición celestial—Ef. 1:3; 2:6; 6:18:
 1. Con la debida posición de la oración se tiene la autoridad inherente a la oración; así como la posición que corresponde a la oración es la ascensión, igualmente la autoridad de la oración es también la ascensión—Mt. 17:20; 18:18-19.
 2. Cuando estamos en la posición celestial y tenemos la autoridad celestial, nuestras oraciones llegan a ser la administración de Dios, esto es, la ejecución misma de Su gobierno—6:9-10, 13b.